

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia  
JUZGADO : 23° Juzgado Civil de Santiago  
CAUSA ROL : C-5039-2020  
CARATULADO : MORALES/KIA CHILE S.A.

Santiago, seis de Mayo de dos mil veinticuatro

**Vistos:**

En autos rol C-5039-2020, Comparece don Rodrigo Alberto Vargas Molina, abogado, en representación convencional, de don **Claudio Guillermo Ruiz “Morales” (debiendo entenderse como Guaquín)**, empresario y de doña **Marcela Alejandra Morales Cárdenas**, labores de hogar, ambos con domicilio en la comuna de Castro, sector Ten Ten rural sin número, quien interpone demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de **KIA Chile S.A.**, representada legalmente por su Gerente General don Sebastian Buzeta Bianco, ignora su profesión u oficio, ambos con domicilio en la Región Metropolitana, comuna de Las Condes, Avenida Las Condes N° 11.744.

En cuanto a los hechos, cuenta que:

Con fecha 08 de julio de 2016, sus mandantes, compraron un automóvil, número de stock 779550, marca Kia Motors, modelo Río 5 Ex 1.4L 6MT Euro Copa, del año 2016, color gris platinado, número de motor G4FAFS965829, número de chasis KNADN512AH6779550. La referida compra fue materializada en la concesionaria de la demandada ubicada en la comuna de Castro de nombre Exequiel Berríos y Cía. Ltda., para lo cual ésta emitió la factura de compra N°3064, a nombre de doña Marcela Alejandra Morales Cárdenas, el día 08 de julio de 2016. El vehículo fue inscrito a nombre la Sra. Morales Cárdenas en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, con fecha 11 de julio de 2016, quedando inscrito bajo la siguiente denominación: placa patente HSRX.27-3.

Con fecha **05 de agosto de 2018**, el vehículo antes singularizado, participó en un accidente automovilístico en la ciudad de Castro, en el cual resultó fallecido el hijo matrimonial de sus representados, **FELIPE IGNACIO RUIZ MORALES**, quien conducía el vehículo individualizado y el vehículo resultó totalmente destruido. Las causas de la muerte de Felipe Ignacio fueron politraumatismo músculo esquelético y visceral, según lo informado por el Servicio Médico Legal de Castro.

Con posterioridad y, tras advertir las condiciones materiales en las que quedó el vehículo Kíá antes singularizado, sus representados pudieron percatarse que, a lo menos y, de manera inentendible, los AIRBAGS o bolsas frontales de seguridad no se activaron. Por lo anterior es que se decidió encargar una investigación pericial privada para determinar y precisar mediante un experto ingeniero civil mecánico las condiciones de seguridad generales del vehículo y, si estas cumplan con los estándares de la norma chilena.



**Foja: 1**

Con fecha 23 de mayo de 2019 don JOSEPH EDGARDO DRAKE MARTIN, en calidad de Perito Judicial en Mecánica Automotriz de Profesión Ingeniero Civil Mecánico, Rut. 12.047.344-1, domiciliado en calle Manuel Bulnes N°655 Oficina N° 4, de la ciudad de Temuco, informó lo siguiente:

*“INFORME PERICIAL EN MECÁNICA AUTOMOTRIZ*

*I. ANTECEDENTES*

*Reseña de la circunstancia en que se desarrolla la inspección del peritaje.*

*II. OBJETO PERICIAL*

*Comprobar magnitud de daños por colisión y eventual falla de accionamiento del sistema de airbags SRS y deformación progresiva del habitáculo.*

*III. EXAMEN PERICIAL*

*Verificación del estado actual y evidencias de la magnitud del daño provocado por la colisión.*

*IV. CONCLUSIONES*

*Resultado del análisis a partir del estado del vehículo y registro de evidencias.*

*I. ANTECEDENTES*

*Con fecha lunes 10 de diciembre de 2018 siendo las 12:00 horas, en mi calidad de Perito, me constituyo en la dirección acordada para efectuar la inspección, en Calle Eyzaguirre esquina Calle Sotomayor de la ciudad de Castro, Región de Los Lagos.*

*A las 12:10 se da inicio a la inspección del vehículo placa patente única HSRX.27-3 Marca KIA, Modelo RIO 5 EX 1.4, Chasis N° KNADN512AH6779550, Motor N° G4FAFS965829, año 2016*

*II. OBJETO DEL PERITAJE*

*2.1 Objetivo General: Eventual falla de accionamiento del sistema de airbags SRS, Magnitud deformación habitáculo, Magnitud de daños, del vehículo placa patente única HSRX.27-3.*

*III. EXAMEN PERICIAL*

*La normativa vigente para los automóviles cero kilómetros exigen la obligatoriedad de bolsas de aire (airbags) en vehículos de pasajeros, así como también exige: carrocería con deformación programada, habitáculo indeformable, sistema de protección contra impacto laterales y espejos laterales abatibles.*

*La Subsecretaria de Transportes expone sobre Elementos de Seguridad de los Vehículos Livianos de Pasajeros y Livianos Comerciales; según consta en publicación de Diario Oficial de fecha 29 de julio 2000:*

*Artículo 3°.- Los elementos de seguridad optativos de los números 8) a 14) del artículo 2° del mismo decreto supremo N°26/2000 deberán cumplir con las normas siguientes:*

*1) La bolsa de aire (Air Bag) frontal, el sistema de protección frente a impacto lateral, la carrocería con deformación programada y el habitáculo indeformable deberán cumplir con las normas de impacto frontal o lateral, según corresponda, conforme a los números 571.208 ó 571.214 del CFR49-571, Directivas 96/79/CEE ó 96/27/CEE del Type Approval CEE, Artículo 18 (technical standard 11-4-14 Trias 47-1993 ó 11-4-15 Trias 47-2-1996) de las S.R.R.V. o Artículo 102 de las K.M.V.S.S., en lo que le sean aplicables a cada uno;*



**Foja: 1**

2) Los pretensores para cinturón de seguridad deberán cumplir con las exigencias pertinentes contenidas en las normativas sobre cinturón de seguridad definidas en esta resolución.

3.1 Funcionamiento del sistema Airbag SRS y condiciones necesarias para su accionamiento.

Las bolsas de aire de los automóviles o airbags son componentes del sistema de seguridad pasiva, que, junto con el cinturón de seguridad, están diseñados para reducir las lesiones ocasionados a los ocupantes durante una colisión, o después de registrar una desaceleración determinada.

Para que dicho sistema funcione de forma adecuada es obligatorio usar el cinturón de seguridad, ya que este es el sistema primario de retención y sin este la bolsa de aire no tendría efectividad o sería muy reducida.

Según la NHTSA del Gobierno de los Estados Unidos, la activación de un airbag durante una colisión depende de diferentes variables incluyendo: Características del choque; Velocidad del vehículo; Dirección del impacto; Otros vehículos u objetos involucrados; Los protocolos de activación de la marca; Ubicación de los sensores.

Las bolsas de aire no están diseñadas para activarse en todos los choques, a continuación, describimos algunas situaciones en las cuales el airbag no se activa.

- Las condiciones de la colisión pueden ser lo suficientemente moderadas como para que el airbag sea una protección, ya que el cinturón de seguridad es capaz de proveer protección desde la cabeza hasta el pecho.

- Muchos sistemas avanzados automáticamente, apagan el airbag del acompañante cuando los sensores detectan la presencia de una persona de bajo peso como un niño, o la ausencia de una persona sentada en la silla del ocupante.

Estas son las caracterizaciones que registra la literatura técnica respecto de estos implementos de seguridad: Efecto al impacto y activación por detección de fuerza o estimulación física de kilogramo/Peso.

La acción y estímulo que dice relación con el campo de activación de este dispositivo de seguridad, según se muestra en Ilustración N°1, determinado matemático y físicamente. El impacto o colisión es diferente entre un choque frontal y uno lateral; los airbags frontales son activados cuando el impacto es delantero u oblicuo dentro de un campo de acción de más o menos 30 grados, respecto del eje longitudinal del vehículo.

Caso contrario ocurre con la activación del airbag lateral, ya que el ángulo de incidencia es de también de más o menos 30 grados, cuando la colisión incide en el eje transversal del vehículo.

3.2 Magnitud del daño sufrido en colisión.

De la inspección, según muestra Fotografías N°1 en una vista completa del costado derecho, se observa espacio de puertas totalmente deformado, puertas no montadas en su posición y habitáculo deformado. Así mismo la misma fotografía permite verificar el estado y daño severo al interior del vehículo.

La fotografía N°2, del mismo costado derecho, permite evidenciar con mayor detalle la deformación del habitáculo, línea de chasis deformada con pérdida fundamental de su geometría que es otra observación principal para el análisis de esta pericia.



**Foja: 1**

*En la Fotografía N°3, se observa el daño en el costado derecho, que permite resaltar según se muestran en las flechas indicativas, de la deformación de los pilares, el techo con pérdida de geometría original del vehículo y chasis en su parte inferior con daño evidente. La deformación del habitáculo es evidente a lo largo de la totalidad del costado. Existe daño interior del vehículo con alta afectación, especialmente en butacas delanteras y en menor proporción en asientos traseros.*

*Otro antecedente a considerar (Ver Fotografía N°4), es el del costado izquierdo del vehículo detallado con línea demarcada en azul, donde se muestra la estructura original del habitáculo. Dado que este lado registró un daño de impacto menos severo el habitáculo no se deformó, no obstante, el daño en las puertas delantera y trasera fue de importante consideración.*

*La Fotografía N°5 permite visualizar el daño frontal del vehículo, denotando considerable afectación por impacto. Se aprecia parachoques desmontado, daño en capot, parabrisas quebrado y desplazamiento general de las unidades de refrigeración (radiador) y motor. Esta fotografía visualiza desde el frente la deformación de habitáculo en lado derecho (copiloto) respecto del lado conductor.*

*La verificación de daños en la parte posterior, en de menor grado, Ver Fotografía N°6. Se observa parachoques desmontado y vidrio de la quinta puerta quebrado, no obstante, la estructura geométrica original del vehículo está sin alteraciones considerables. La energía del impacto que se dispó satisfactoriamente en este sector de vehículo; lo que indica sin duda la dirección de la fuerza y choque que causó tal avería y daño.*

*La verificación de daños de carrocería y exterior se observa en Fotografía N°7, donde la condición del techo, parte superior del habitáculo y vidrio techo quebrado, aun cuando se observa la estructura y pilar del costado izquierdo está en un estado de conservación regular respecto al original. El daño en este sector se puede considerar moderado respecto a la afectación en costados y frente del vehículo, sin disminución de análisis objetivo que a esta inspección técnica le merece y sorprende, por el grado de destrucción afectado al vehículo.*

*En la Fotografía N°8, se visualiza la destrucción total, del vehículo en referencia, en su interior. Es considerable y evidente el daño en volante, butacas y tablero frontal. La deformación del habitáculo en costado derecho fue de magnitud al no conservar su estructura original. La relevancia de esta inspección radica en determinar que los airbags no se activaron, aun cuando las caracterizaciones de los fabricantes, como medida de seguridad, establecen dos situaciones y sorprendentemente es que ninguna de las dos estuvo presente. El impacto fue abismante y era esperable que para el acompañante y el piloto se ejerciera, por su naturaleza, la presión y fuerza que debió haber tenido en sí, para activar un sistema en estado latente, y estos dispositivos de seguridad no se activaron en un momento tan crucial. Ver Fotografías N°9, 10 y 11.*

*Se suma a todo este registro de daño relatados por este perito que una prueba más de este impacto es el daño del motor, tal como se muestra en la Fotografía N°12. Es este un antecedente más en la recopilación de información para concluir sobre este hecho y establecer el origen de la causa por presentar al Tribunal.*

#### **IV. CONCLUSIONES**

*4.1 Se constata el daño del vehículo placa patente HS-RX27. Evidenciando principalmente daño severo en parte frontal y costado delantero derecho. El vehículo se inspeccionó en el lugar indicado, estacionado a la intemperie.*



**Foja: 1**

4.2 El registro de daños en fotografías expuestas anteriormente, permitió constatar la severidad del daño frontal y costados. Es relevante que las zonas donde se ubican los sensores de impacto de airbag SRS también observa deformación considerable, incluso verificando que el soporte de cabina delantero derecho se encuentra curvado y colapsado producto del referido impacto. También resulta significativa la verificación de desplazamiento de la carrocería costado derecho, respecto de la misma referencia en costado izquierdo.

4.3 Existe deformación total del vehículo perdiendo la geometría del habitáculo, transformándose en una zona poco segura a los ocupantes del vehículo, al momento del impacto.

4.4 La pericia desarrollada al vehículo placa patente HS-RX27, permite manifestar que existe suficiente evidencia de daños, deformación y condición de la colisión para determinar que los sensores de impacto airbag, se debieron activar ya que el referido impacto alcanzo la velocidad y ángulo requeridos para activar este dispositivo de seguridad airbag; como mitigación de daño, perjuicio y protección de pasajero y conductor del vehículo.

En conclusión, el estado deplorable que presenta el vehículo, el daño estructural por la gran cantidad de energía en el impacto, debió de manera fehaciente y taxativa haber activado los dispositivos de seguridad disponibles, como lo son los airbags SRS; así mismo era esperable que la deformación progresiva del habitáculo permitiese a los ocupantes permanecer contenidos posterior al impacto, situación que no ocurrió dada la destrucción total del vehículo en su interior.”

En cuanto al derecho:

Asegura que en la especie, se cumplen todos y cada uno de los requisitos que hacen exigible la indemnización de todo perjuicio, regulada en las normas relativas a la responsabilidad extracontractual del Código Civil. En términos generales, se entiende que una persona es responsable civilmente siempre que debe reparar un daño; y que en caso que el daño provenga de un delito o cuasidelito civil, esto es, de un hecho ilícito cometido con intención de dañar que causa perjuicio (delito civil, art. 2284, inc. 3, del Código Civil) o de un hecho ilícito culpable, cometido sin intención de dañar, que causa perjuicio (cuasidelito civil, art. 2284, inc. 4, del Código Civil), estamos frente a la responsabilidad extracontractual, que se manifiesta en la obligación de indemnizar perjuicios.

- Normas especiales vulneradas por la demandada:

Con su proceder el demandado ha violentado el Artículo 3° del Decreto Supremo N° 88 del año 2002 de la Subsecretaría de Transportes, el que a la letra dispone: “Será obligatorio para todos los vehículos a que se refiere el artículo 1° de este decreto, estar provistos de los elementos señalados en los números 1) y 2) del artículo anterior. Además, para los vehículos livianos de pasajeros serán obligatorios los elementos indicados en los números 3) a 7) del mismo artículo. Las obligaciones anteriores serán exigibles, salvo que los vehículos estén contruidos o equipados con otros elementos equivalentes, de modo que cumplan los objetivos del artículo precedente. Con todo, los siguientes elementos deberán atenerse a las modalidades que se indican:

El cinturón de seguridad a que se refiere el número 1) será obligatorio tanto para los asientos delanteros como para los traseros. Los cinturones deberán reunir las características del artículo 2° del decreto N° 30, de 1985, antes referido y, tratándose de los asientos adyacentes a las puertas, deberán ser de tres puntos. En el caso de asientos traseros intermedios o adyacentes a



**Foja: 1**

puertas corredizas u orientados hacia atrás, de asientos abatibles y otros equivalentes, los cinturones podrán ser de dos puntos. Lo mismo ocurrirá respecto de los asientos traseros de camionetas de cabina y media y de vehículos convertibles.

Por su parte, el apoyacabeza señalado en el número 4) del artículo 2º, que deberá cumplir las condiciones del inciso segundo del número 1º de la resolución N° 54, de 1994, mencionada en el Visto, será obligatorio en todos los asientos en que debe llevarse cinturón de seguridad.”

A su turno, el Artículo 2º del mismo Decreto Supremo previene que: “Para los fines del presente decreto, los elementos de seguridad que se señalan a continuación, tendrán los significados que se indican:

- Cinturón de seguridad: es el elemento destinado a evitar que los ocupantes de un vehículo se desplacen desde sus asientos en caso de impacto;

- Vidrio de seguridad para parabrisas: es aquel que, como consecuencia de un impacto, no produce aristas vivas y asegura la mantención de un grado de transparencia razonable para la visibilidad del conductor;

- Desempañador de luneta trasera: es aquel dispositivo destinado a evitar el empañamiento del vidrio trasero;

- Apoyacabeza: es el elemento ubicado sobre el respaldo de los asientos o que constituye su proyección superior, destinado a limitar el desplazamiento hacia atrás de la cabeza del ocupante;

- Espejo retrovisor interior con ajuste día/noche: es aquel que tiene dos posiciones, para uso diurno y nocturno, debiendo ser la última antideslumbrante;

- Anclaje de asiento: es aquel que está constituido por los componentes o por el sistema que lo fija a la estructura del vehículo;

- Columna de dirección retráctil: es aquella que, en caso de impacto de un vehículo, tiene condiciones para retraerse con el fin de no agredir al conductor;

- *Bolsa de aire (air bag) frontal: es un cojín destinado a inflarse en el instante de una colisión, para asegurar la absorción de energía entre el conductor y/o acompañante y las superficies internas del vehículo;*

- Sistema antibloqueo de frenos (ABS): es aquel que, bajo ciertas situaciones de frenado, permite que las ruedas no se bloqueen, facilitando, al conductor el control del vehículo;

- Carrocería con deformación programada: es aquella que está conformada por elementos constructivos que le permiten absorber energía producto de una colisión, en resguardo de los ocupantes del vehículo;

- Habitáculo indeformable: es aquel cuya solidez de estructura otorga una eficaz protección de los ocupantes en caso de impacto;

- Sistema de protección frente a impacto lateral: es el que, al interior de las puertas, permite absorber energía en caso de colisión en los costados de un vehículo;

- Pretensor para cinturón de seguridad: es aquel sistema que, en caso de colisión, mejora la efectividad del cinturón en resguardo de la seguridad del ocupante; y

- Espejo retrovisor abatible: es aquel que, en caso de golpe, cede en el sentido contrario al de marcha del vehículo.

- Elementos Generales de la Responsabilidad Civil Extracontractual:



**Foja: 1**

De acuerdo con lo preceptuado en los artículos 2284 y 2314 del Código Civil, para que a una persona - sea natural o jurídica - se le impute responsabilidad civil extracontractual, deben concurrir los siguientes elementos: a) que exista un hecho ilícito, esto es, un hecho doloso o culposo; b) que ese hecho ilícito -doloso o culposo- cause daño u ocasione un perjuicio a la víctima; y, c) que entre el hecho doloso o culposo, por una parte, y el daño o los perjuicios, por la otra, exista una relación de causalidad. Concurriendo los antedichos requisitos, la demanda de indemnización de perjuicios fundamentada en la responsabilidad civil extracontractual, debe ser necesariamente acogida.

1.- Existencia de un hecho ilícito doloso o culposo.

Conforme al artículo 2284 del Código Civil, si el hecho de que nacen las obligaciones es ilícito, y cometido con la intención de dañar, ello constituye un delito. Si es culpable, pero cometido sin la intención de dañar, ello constituye un cuasidelito. Y en ambos casos se genera lo que se ha denominado la "responsabilidad civil extracontractual".

A su turno, de acuerdo con el artículo 2314 del Código Civil el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización.

De esta manera, es requisito fundamental para que exista la responsabilidad civil extracontractual, que se verifique u ocurra un hecho ilícito cometido ya sea con dolo o culpa, y que cause algún daño susceptible de ser indemnizado.

Hecho ilícito, es también el contrario a la ley, si se comete con abierta infracción a la normativa jurídica legal o reglamentaria. Así, la apreciación de la conducta del autor del daño (culposa o dolosa), es innecesaria si ésta proviene de la violación de una obligación determinada impuesta por la ley o un reglamento.

Lo anterior, no es otra cosa que la aplicación de la teoría de los riesgos; esto es, que los riesgos deben ser soportados por quien los introduce.

En la especie, *la existencia del hecho ilícito es evidente (fallecimiento Felipe Ruiz M.) y proviene de un hecho culposo de la demandada (vehículo nuevo defectuoso).*

2.- Que el hecho ilícito -doloso o culposo- haya producido daño o perjuicio.

Así lo dice expresamente el artículo 2314 del Código Civil. De ahí que para que el hecho delictual o cuasidelictual engendre la consecuente responsabilidad civil, es indispensable que cause daño. Sin él no hay responsabilidad civil; sin interés no hay acción.

La obligación de reparar un daño nace precisamente de haberse éste causado.

En este orden de ideas, para que se produzca una responsabilidad civil extracontractual es requisito la configuración de un daño o perjuicio que sea cierto, material o moral, y directo.

3.- Relación de causalidad entre el hecho ilícito y el daño o perjuicio.

Es menester que, entre el dolo o la culpa, por una parte, y el daño, por la otra, haya una relación de causalidad. Es decir, que este último sea la consecuencia o el efecto del dolo o la culpa.

Este requisito está expresamente contemplado en el artículo 2314 del Código Civil cuando dice que el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización. Y también el artículo 2329 del mismo Código al referirse a todo daño que pueda IMPUTARSE a malicia o negligencia.

De esta forma, hay nexo causal o relación de causalidad, cuando el hecho - doloso o culpable - es la causa del daño producido; cuando sin ella este último no se habría configurado.



**Foja: 1**

La jurisprudencia de nuestros más altos Tribunales de Justicia también ha emitido opinión en torno a la relación causal como requisito indispensable de la responsabilidad civil extracontractual. Ha dicho que la relación de causalidad debe entenderse en su sentido natural y obvio, según el cual sirve para señalar la conexión de dos o más términos entre sí, en razón de ser alguno el fundamento u origen del otro. Entre un acto ilícito y un determinado daño hay relación causal cuando el primero engendra al segundo y éste no puede darse ni producirse sin aquél (Corte Suprema, R.T. 51, Sec. 1ª, pág. 488).

La relación de causalidad, en la especie, se da naturalmente en forma clara y evidente, pues la fuente del daño que se indicará más adelante es, precisamente, el actuar negligente de la parte demandada. Toda vez que, si fuera posible suprimir, por un instante, la imprudente y negligente acción u omisión de la demandada Kia Chile S.A., ella sería reemplazada en el hecho de que aún podríamos disfrutar de la vida Felipe Ignacio, por ende, desaparecería el menoscabo que se ha causado a su parte.

En consecuencia, no cabe duda alguna que la causa directa del daño que ha sufrido por los demandantes, es la conducta negligente imputable a la parte demandada.

**LOS PERJUICIOS:**

Asegura que su parte demandante ha sufrido daños y perjuicios, a consecuencia del actuar culposo de la parte demandada, según paso a exponer.

**- Daño moral**

Existe consenso en la doctrina y la jurisprudencia, para definir el daño moral como “todo detrimento o menoscabo que una persona experimenta por hecho o culpa de otro, ya sea en sus bienes o en cualquiera de sus derechos extrapatrimoniales”, ampliando así el tradicional concepto que definía el daño moral como el “miedo, la emoción, la vergüenza, la pena física o moral ocasionada por el hecho dañoso” -es decir, el pretium doloris-, o como “el dolor, pesar o molestia que sufre una persona en su sensibilidad física o en sus sentimiento, creencia o afectos”, concepto este último del Profesor Arturo Alessandri “.

La noción de daño moral, en los últimos años, ha sido reformulada y hoy en día existe un amplio consenso sobre la amplitud de su concepto (daño extrapatrimonial o no patrimonial). La doctrina nacional se ha puesto al día en estas materias y actualmente tenemos amplio material bibliográfico de autores tales como don Ramón Domínguez, doña Carmen Domínguez, don Fernando Fueyo, don José Luis Diez Schwerter, don Pablo Rodríguez, entre otros.

Para graficar la procedencia de la petición de su parte, adscribo al pensamiento de doña Carmen Domínguez y su libro “El Daño Moral” (Tomo I. Editorial Jurídica. Edición 2000. Páginas 78 y siguientes). La autora nos señala que “de acuerdo con esta evolución, la persona ha de ser tutelada en sí misma, con independencia de sus bienes e intereses económicos. Con ello no quiere decirse que no haya de protegerse a éstos. Ellos están ya considerados en las normas vigentes, por lo que su defensa está ciertamente garantizada, sino que lo que quiere afirmarse es que además cabe una esencial protección a la persona. O mejor todavía, esta última ha de hacerse tanto en lo que a ella pertenece, como son sus bienes e intereses económicos, como en sí misma. Esta tutela ha de traducirse en la recepción de la idea de que el deber de no dañar comprende también el de no afectar a la persona, considerada cabalmente, tanto en su aspecto físico, cuanto en sus sentimientos y atributos -atributos en el sentido más amplio, es decir, como derechos de la personalidad-. La persona no es una suma de cuerpo y mente, sino un todo,



**Foja: 1**

compuesto de cuerpo, sentimientos, ánimo, intimidad, honor y afectos” (página 82). Luego de este análisis, la misma autora nos indica que “por todo lo anterior, estamos con aquellos que conciben el daño moral del modo más amplio posible, incluyendo allí todo daño a la persona en sí misma –física o psíquica-, como todo atentado contra sus intereses extrapatrimoniales. Comprende pues el daño moral todo menoscabo del cuerpo humano, considerando como un valor en sí y con independencia de sus alcances patrimoniales” (página 83).

Como podemos apreciar, la tesis del daño moral como "pretium doloris" ha sido superada y el daño moral hoy es algo más que “todo detrimento o menoscabo que una persona experimenta por hecho o culpa de otro, ya sea en sus bienes o en cualquiera de sus derechos "extrapatrimoniales" (Corte de Chillán. 5 octubre 1970. RJD T67. Pág. 85. Citado en libro de don José Luis Diez Schwerter. El Daño Extracontractual. Jurisprudencia y Doctrina; Editorial Jurídica de Chile 1997).

No cabe duda, en este caso, que como consecuencia de la grave negligencia de la demandada se ha generado un enorme daño moral atribuible a esta última. Ahora bien, en cuanto a la prueba del daño moral se ha establecido: “Que además de la exigencia legal en la prueba tasada, el sentido común y la doctrina de los autores han llegado a la conclusión que los hechos normales no necesariamente requieren de prueba, ya sea sobre la base del principio de la realidad, el hecho notorio, los actos propios, etc. Aquello no es baladí, sino constituye uno de los presupuestos esenciales en el juzgamiento dentro de un debido proceso, pues la resolución acertada persuade a los intervinientes y genera paz individual, familiar y social. Así, Eduardo J. Couture (Fundamentos del Derecho Procesal Civil, Tercera Edición de Palma, 1993, págs. 215 y siguientes, y "El Proceso en Acción", Raúl Tavolari, Libromar Ltda., año 2000, pág. 281 y siguientes), señala que "también está fuera del objeto de la prueba la demostración de los hechos evidentes", a nadie se le exigiría probar, por ejemplo, el hecho de que haya llegado primero ante sus sentidos los efectos de la luz que los efectos del sonido, que la luz del día favorece la visión de las cosas y la oscuridad la dificulta, etc. En esos casos la mentalidad del juez suple la actividad probatoria de las partes y puede considerarse innecesaria toda tentativa de prueba que tienda a demostrar un hecho que surge de la experiencia misma del magistrado, no sólo como juez sino como un ser humano pensante.

Todo este razonamiento actualmente lo recoge también el Anteproyecto del Código Procesal Civil en su artículo 15 y el último Proyecto presentado a la fecha en la Cámara de Diputados, artículos 260 y siguientes. En este sentido, el artículo 263 es más exigente porque incluso permite al juez excluir la prueba que tuviere por objeto acreditar hechos públicos y notorios y este último concepto se asimila a los hechos evidentes, por lo tanto, concurre más de una razón para establecer como nemine discrepante que los hechos normales y evidentes no se prueban. De esto no hay duda en la doctrina nacional, ya que la discusión nace para evaluar el mismo, puesto que el daño moral posee una naturaleza o dimensión no pecuniaria y, por lo tanto, traducirlo en una apreciación monetaria no es cosa sencilla, pero eso es parte de otro argumento que no permite a un juez, en aplicación de estas reglas mínimas, desconocer lo evidente, notorio e indiscutible en la aflicción psíquica que sufre una persona ante las consecuencias graves”....

En consecuencia y con mayor razón en el caso sub-lite, en que se trata del **fallecimiento del hijo de sus mandantes** -Felipe Ignacio - que de no mediar las fallas de



**Foja: 1**

fábrica graves que presentaba el automóvil Kia al momento del accidente, se pudo haber evitado; lo que deja en clara evidencia el daño moral sufrido por ellos, atendido el **menoscabo anímico y emocional, sufrimiento y angustia** que sus representados han soportado a consecuencia de tal hecho dañoso únicamente imputable a la demandada.

Por lo mismo, su parte demanda una indemnización por daños morales de \$500.000.000; a razón de **\$250.000.000 por cada uno de los actores**, más intereses corrientes para operaciones no reajustables entre la fecha del siniestro y la del pago efectivo o entre las que el Tribunal determine, con costas.

A folio 12 consta la notificación a la demandada practicada conforme el artículo 44 del Código de Procedimiento Civil.

A folio 18 se tuvo por contestada la demanda en rebeldía.

A folio 19, la demandante replicó, dando por reproducidos sus argumentos y peticiones.

A folio 22 se tuvo por evacuada la dúplica en rebeldía.

A folio 39 se llamó a las partes a conciliación, sin que se lograra atendida la rebeldía de la demandada.

A folio 42 y 50 se recibe la causa a prueba.

A folio 114 se cita a las partes a oír sentencia.

**Considerando:**

**I.- En cuanto a la tacha:**

**Primero:** El apoderado de la demandada tacha al testigo don Andrés Jesús Padilla García, alegando a su respecto la causal de inhabilidad del artículo 358 n°7 del Código de Procedimiento Civil, dado que el testigo ha reconocido conocer a la demandante y mantener una relación él y su señora de larga data con doña Marcela Morales, lo que impediría un relato objetivo de los hechos.

**Segundo:** Que evacuando el traslado, el apoderado de la demandante pide el rechazo de la tacha, ya que el testigo únicamente señaló que su esposa o señora tiene una relación comercial con la Sra. Morales. Asimismo, de sus declaraciones no se desprende que haya una amistad u otro tipo de relación más cercana con los demandantes. Es más, inclusive el testigo ha sido categórico en señalar que la relación comercial la detenta su cónyuge.

**Tercero:** Que las respuestas que el testigo dio a las preguntas que se le formularon, no da cuenta de hechos que puedan calificarse como demostrativos de la existencia de una íntima, muy cercana amistad con la parte demandante y por ello será rechazada la tacha, sin costas.

**II.- En cuanto al fondo:**

**Cuarto:** Que comparece don Rodrigo Alberto Vargas Molina, abogado, en representación de don **Claudio Guillermo Ruiz “Morales” (debiendo entenderse como Guaquín)** y de doña **Marcela Alejandra Morales Cárdenas**, interponiendo demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de **KIA CHILE S.A.**, representada legalmente por su Gerente General don Sebastián Buzeta Bianco, todos ya individualizados, la que sustenta en los hechos y argumentos de derecho consignados en la parte expositiva de la presente sentencia, los que se dan por íntegramente reproducidos.

**Quinto:** Que la demandada no contestó la demanda, como tampoco duplicó.

**Sexto:** Que, de conformidad a la regla probatoria del artículo 1698 del Código Civil, incumbe probar las obligaciones o su extinción al que alega aquellas o esta.



Foja: 1

**Prueba de los demandantes:**

**Séptimo:** Que los actores rindieron prueba documental consistente en:

Mediante escrito de folio 1:

- 1.- Certificado de matrimonio de los demandantes.
- 2.- Certificado de nacimiento de Felipe Ignacio Ruiz Morales.
- 3.- Certificado de defunción de Felipe Ignacio Ruiz Morales.
- 4.- Copia de la factura de compra de vehículo.

Mediante escrito de folio 51:

5.- Copia de Informe de la Sección de Investigaciones Policiales (SIP) de la Segunda Comisaría de Carabineros de Chile de la comuna de Castro.

6.- Copia del Informe de Autopsia de Felipe Ignacio Ruiz Morales, evacuado por la Unidad de Tanatología de Castro del Servicio Médico Legal.

7.- Certificado de nacimiento de Máximo Facundo Ruiz Morales.

8.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo placa patente HSRX.27-3.

9.- Copia del Informe denominado “Informe Pericial en Mecánica Automotriz”.

**Octavo:** Que los demandantes también rindieron prueba testimonial.

Así a folio 78, declaró don **Rodrigo Adolfo Cisternas Ferrada**, quien al punto 2 del auto de prueba declaró: El conocimiento del accidente fue público en la ciudad de Castro salió en toda la prensa donde lamentablemente terminó con la vida del hijo de Claudio Ruiz, posterior a ello tengo conocimiento de que Claudio se vio muy afectado por la partida de su hijo sin ánimo de trabajar, en algunas ocasiones costaba ubicarlo, después cuando me lograba comunicar con él le consultaba por qué andaba tan perdido y el me respondía se iba al campo donde tiene su taller de redes a pasar las penas y llorar un poco a desahogarse. Para complementar el accidente fue en agosto y generalmente Claudio nos “prive” de redes en agosto, octubre y diciembre, entonces producto de ello yo mantenía una comunicación constante en relación a los pedidos e material. En otra ocasión fui al taller a ver el avance de los pedidos, incluso fui con mi jefe y él entonces le dio las condolencias por la partida de su hijo. Claudio no se aguantó y le cayeron unas lágrimas y contestaba que de alguna parte tenía que sacar fuerzas para seguir adelante. Producto de la misma situación de esta ida al campo por la ida al campo que era constante no solo por el taller de redes sino que también por su estado anímico.

Repreguntado, para que especifique en qué consistió el accidente al que ha hecho referencia, responde: Entiendo el auto fue chocado por ambos lados de los pasajeros a raíz de otro vehículo que venía de frente y otro auto rojo que salía en la prensa que lo chocó por la parte posterior y luego se dio a la fuga. Eso es lo que podría contar del accidente.

Para que dijera el testigo si sabe la fecha y el año en que habría ocurrido el accidente al que ha hecho mención, responde: Fue el 5 de agosto de 2018. Para que dijera si sabe el nombre del hijo de don Claudio Ruiz que habría fallecido en el accidente por él indicado, responde: Felipe Ruiz Morales. Para que dijera si sabe cuál es el estado anímico actual de don Claudio Ruiz producto del accidente en donde falleció su hijo de nombre Felipe Ruiz Morales, responde: De acuerdo a las comunicaciones que hemos mantenido siempre se le consulta como está él, y siempre me comenta que tiene días malos y días buenos y situaciones que él dice que se hace presente su hijo en algunas situaciones laborales “ha esto pipe lo mandó” etc. Para que



**Foja: 1**

dijera si sabe quiénes componen el grupo familiar de don Claudio Ruiz, responde: Claudio Ruiz como padre, Marcela Morales la madre, Maximiliano Facundo el hijo menor y Felipe (Q.E.P.D.) Para que dijera si don Claudio Ruiz le ha comentado algo acerca del estado anímico de su grupo familiar producto del accidente en donde habría fallecido su hijo Felipe Ruiz, responde: En el caso de su señora también está afectada ella también estuvo con ayuda sicológica, en una ocasión Claudio me comentó que tuvo una situación de llanto “pánico” en el centro de Castro, me refiero a su señora y que él la tuvo que ir a socorrer en esa ocasión ya que ella no estaba en las condiciones para seguir manejando. Estuvo el tránsito cortado fue algo muy tormentoso en ese momento. Eso es lo que me ha comentado Claudio de su señora Marcela quién también trabaja en la empresa y nos entrega material y maneja el camión y por eso la conozco a ella. Para que dijera si sabe cómo era la relación entre los demandantes y su hijo fallecido de nombre Felipe Ruiz (Q.E.P.D), responde: Ellos tenían una relación muy cercana Claudio era fanático del fútbol comentó en el día del funeral que las mejores pichangas se las mandó con su hijo, en el caso de Marcela ellos se podría decir que eran como amigos, salían a comer juntos, salían a bailar, y como padres siempre lo acompañaron en una época en que estuvo jugando en Colo Colo en las divisiones menores y ellos viajaban habitualmente a Santiago para acompañar a su hijo y después en una época que Felipe estuvo de deportes Temuco los viajes eran más seguidos y la estadía. Para que dijera cómo le consta lo señalado en la pregunta anterior, responde: Porque muchas veces llamé a Claudio y el me comentaba “estoy en Santiago viendo a mi hijo” y lo mismo cuando él estaba en Temuco y Claudio siempre comentaba los logros y las metas que tenía Felipe.

Contrainterrogado, para que dijera qué se publicó en la prensa sobre el accidente al que hizo referencia, responde: Se publicó un accidente en la salida norte de Castro donde fallecieron 2 personas y también otras publicaciones en las redes sociales de un vehículo rojo que se había dado a la fuga y que posteriormente lo habían ubicado y detenido en Dalcahue. Otras publicaciones también hacían alusión al corte de tránsito y a la espera de la SIAT de Carabineros. Para que dijera el testigo qué rol tuvo el hijo de don Claudio Ruiz así como conductor o pasajero, responde: Él iba como conductor. Para que dijera el testigo si sabe o tiene conocimiento de la hora del accidente, responde: Fue como a las 5 de la mañana.

Acto seguido, declaró don **Joseph Edgardo Drake Martin**, quien el punto n°1 del auto de prueba dijo: Yo fui llamado para argumentar antecedentes técnicos. En mi calidad de perito inscrito en la Corte Suprema y vigente fui contactado por la parte demandante para periciar y validar daños y funcionamiento de los dispositivos de seguridad en el vehículo patente HSRX-27. En esa circunstancia con fecha 10 de diciembre de 2018, a las 12:00 hrs. me constituí en la dirección Eyzaguirre con Sotomayor de la ciudad de Castro en donde pude periciar los restos del vehículo antes señalado. En esa circunstancia una vez verificado y evidenciado todos los daños se pudo constatar que los dispositivos de seguridad airbag SRS no se activaron ni funcionaron pese a la magnitud del daño del vehículo y envergadura de la colisión que reunía condiciones suficientes para que estos dispositivos de seguridad si se activaran. Me consta porque la revisión mecánica y la revisión bibliográfica y técnica efectuada respecto de las condiciones que debe reunir un impacto de un vehículo eran comprobables en el vehículo periciado, dada la magnitud del daño y deformación sufrida en el impacto.



**Foja: 1**

Repreguntado, para que dijera si la pericia a la cual hace referencia la plasmó en algún documento o algo por el estilo, responde: Efectivamente existe un informe pericial entregado al abogado Marcelo Pinto donde se expone en detalle la situación antes descrita. Para que dijera si recuerda la fecha de dicho informe pericial, responde: La fecha de inspección fue el 10 de diciembre de 2018, la fecha del informe fue del 23 de mayo de 2019 y este mismo revalidado con fecha 24 de junio de 2022. Para que dijera si ratifica en todas sus partes el informe pericial al que ha hecho referencia en sus declaraciones, responde: Sí se ratifica en todas sus partes. Para que dijera cuáles son sus estudios y expertice que lo habilitan para elaborar un informe pericial como el señalado en sus dichos, responde: Me avalan mi formación profesional como ingeniero civil mecánico, que de forma ininterrumpida desde el año 2014 me desempeño como perito judicial validado por la Corte.

Contrainterrogado, para que dijera el testigo si en su pericia estudió las circunstancias que originan el estado del vehículo periciado, responde: no, las circunstancias que lo originan no fue materia de mi peritaje. Para que dijera si le consta si la demandada incurrió en una acción u omisión dolosa o culpable, responde: No me consta.

Luego, presta declaración don **Andrés Jesús Padilla García**, quien al punto n°2 del auto de prueba señala: Yo he visto el daño sufrido por la señora Marcela y su marido en una ocasión en que tocó el tema ella del accidente y el significado de dolor y sufrimiento que le ocasionó la pérdida de su hijo, era la fecha cercana al 5 de agosto y ella manifestó su deseo de querer salir de la ciudad porque le ocasionaba mucho dolor el que mucha gente le recordara lo acontecido y en esa ocasión repentinamente estalló en llanto, quiero señalar que fue un llanto desgarrador y resulta que ella cuenta que mucha gente le consulta o recuerda el tema por un dejo de morbosidad de lo ocurrido y gente que es conocida para nada, eso fue muy impresionante para mí en el sentido de que habitualmente en situaciones como estas yo siempre dejó que la gente me cuente y no me gusta preguntar para no meter el dedo en la “yaga” como se dice. También en otra ocasión escuché un audio que había enviado ella a su grupo familiar del cual no soy parte, en donde durante un viaje ella saluda con un buenos días y sobre ese saludo se escucha una segunda voz atribuida por ella a su hijo Felipe. El punto es que una de sus hermanas, dijo ella la llama de vuelta diciéndole que había escuchado la voz de Felipe, cosa que ella no había notado en primera instancia, ese audio lo escuché.

Respecto del marido de la Sra. Marcela hasta antes de lo ocurrido lo vi muy optimista pero tras el accidente se notaba que ese optimismo devino en una gran pena. En cuanto al monto en ese sentido la pérdida de un ser querido no se soluciona con el pago de ningún dinero.

Repreguntado, para que especifique el testigo cuál es el nombre del hijo que habrían perdido los demandantes y en qué situación lo habrían perdido según sus dichos, responde: El nombre es Felipe Ignacio Ruiz Morales. Se produjo su deceso a raíz de un accidente automovilístico ocurrido a la altura de SODIMAC en Castro. Para que dijera si sabe cómo se encuentran en la actualidad los demandantes producto del fallecimiento de su hijo Felipe Ruiz, responde: No sé si sea la palabra precisa, pero creo que se han desmoronado emocionalmente, ella ha contado que ha recurrido a sesiones de yoga o reiki que no domino en realidad para sanación espiritual podríamos decir. Me consta porque la Sra. Marcela me lo ha contado.

Contrainterrogado, para que diga el testigo si tiene conocimiento de las circunstancias del accidente en que habría fallecido el hijo de doña Marcela, responde: En detalle no conozco



**Foja: 1**

ningún antecedente porque en situaciones como esta no me gusta preguntar porque encuentro es muy morboso.

**Noveno:** A folio 84, se recibió oficio 3CV N°019/2022 del Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, emitido por Secretario Técnico Centro de Control y Certificación Vehicular.

**Décimo:** Folio 109 peritaje mecánico por ingeniero mecánico por don Alexis Vassiliú Sonderburg.

**Décimo primero:** A folio 110 se evacuó informe pericial psicológico por doña Romy Espinoza Martínez y respecto de ambos demandantes.

**Hechos probados:**

**Décimo segundo:** En mérito de la documental rendida por los demandantes, apreciada legalmente se ha probado que:

- 1.- Los demandantes, contrajeron matrimonio en el mes de enero de 1997.
- 2.- Don Felipe Ignacio Ruiz Morales, es hijo de los demandantes y falleció el día 05 de agosto de 2018, a la edad de 21 años.
- 3.- La demandante Marcela Morales Cárdenas, el día 08 de julio de 2016 compró a la empresa Exequiel Berrios y Cía. Ltda., un vehículo marca Kia Motors nuevo sin uso, modelo Rio 5 EX1.4L 6MT EURO COPA, año de fabricación 2016. Número de motor G4FAFS965829.
- 4.- La demandante Marcela Morales Cárdenas, es poseedora inscrita y por ende se le presume como propietaria, del vehículo placa patente HSRX 27, que corresponde al vehículo indicado en el numeral anterior.
- 5.- Al vehículo marca KIA modelo RIO 5 EX 1.4L 6MT, número de motor G4FAFS965829, número de chasis KNADN512AH6779550, tipo de combustible gasolina, peso bruto vehicular 1570kg, norma Euro 5, y código de informe técnico CIT KI549E51213S00-8, se le otorgó Certificado de Homologación Individual N°4323503 (CHI 4323503) e informado al Centro de Control y Certificación Vehicular por el importador Kia Chile S.A. el 27 de abril de 2016.

Los aspectos técnicos del vehículo individualizado y que se asocian al proceso de homologación de código informe técnico CIT KI549E51213S00-8, incorpora los siguientes elementos de seguridad vigentes y aplicables al momento de la emisión de CHI individualizado: ELEMENTOS DE SEGURIDAD (D.S.26/2000): Airbags frontales (conductor y acompañante); Cinturones de seguridad con pretensores; Vidrios de Seguridad; Apoya cabezas; Anclaje de asientos; Columna de dirección retráctil; Espejo retrovisor interior día/noche; Inflamabilidad de materiales al interior; Sistema de protección a los ocupantes y Sistema de frenos con antibloqueo (ABS).

**Décimo tercero:** Que los demandantes acompañaron algunos documentos que emanan de terceros que no les han reconocido en juicio y por ello, no corresponde asignarles valor probatorio como tales. Sin perjuicio de lo anterior, de los antecedentes emanan los siguientes hechos que se consideran como base para una presunción judicial:

- 1.- El día 05 de agosto de 2018, en horas de la madrugada en la ruta 5 Sur a la altura del kilómetro 1183 de la comuna de Castro, ocurrió un accidente vehicular en el cual participaron tres vehículos y uno de ellos, correspondió al móvil placa patente HSRX 27; los dos



**Foja: 1**

ocupantes de este vehículo resultaron fallecidos y uno de ellos era, don Felipe Ignacio Ruiz Morales.

2.- La causa de muerte de don Felipe Ignacio Ruiz Morales, correspondió a traumatismo músculo esquelético y visceral, y sus lesiones correspondieron a alteraciones vitales y compatibles con antecedente de accidente de tránsito.

**Décimo cuarto:** Que en mérito de la testimonial rendida por los demandantes y en particular la declaración de don **Rodrigo Adolfo Cisternas Ferrada** y de **don Andrés Jesús Padilla García**, apreciada conforme el artículo 384 n°2 del Código de Procedimiento Civil, se ha probado que los demandantes experimentaron un cambio, una alteración en sus vidas con ocasión del fallecimiento de su hijo Felipe Ignacio Ruiz Morales, dado que tal hecho les causó sufrimiento y dolor emocional, a tal punto de modificar la rutina de sus vidas. También, se ha demostrado, que la relación de los demandantes con su hijo era cercana, estrecha y compartían actividades de variada índole.

Por su parte a la declaración de don Joseph Edgardo Drake Martin, se le asignará como mérito probatorio el consignado en el numeral 1° del artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, y por ende sus dichos y lo consignado en el documento que reconoció, se le tiene como una presunción judicial.

**Décimo quinto:** Que finalmente, apreciando los informes periciales rendidos en autos, en la forma que se autoriza en el artículo 425 del Código de Procedimiento Civil, se ha demostrado, por hallarse las conclusiones de los peritos en plena concordancia con los demás hechos probados y haberlas justificado suficientemente, que:

En cuanto a la pericia mecánica:

1.- La dinámica de los daños del automóvil estuvo constituida por múltiples colisiones, con más de un vehículo. Los daños sufridos fueron severos en lo estructural, carrocería y accesorios, como resultado de la considerable energía de impactos. La resistencia de las butacas no respondió frente a los impactos. **Las bolsas de aire no se activaron, hallándose éstas indemnes.**

2.- Las especificaciones de los elementos de seguridad asociadas a su homologación por el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones presentaron discordancia con la respuesta técnico-mecánica del vehículo frente al accidente, dando pie a cuestionar el cumplimiento de estas especificaciones de seguridad. Las víctimas no fueron protegidas, confirmando la ineffectividad de los elementos de seguridad del vehículo.

3.- Se constató que, a pesar de la significativa energía disipada en la colisión y las deformaciones en la estructura del vehículo, **los airbags frontales no se activaron, como era esperable.** Ello se debió a defectos en los sensores de activación, por deficiencias del fabricante, fallas en el software del sistema electrónico del vehículo o falta de comunicación con los módulos de los airbags. Este resultado demostró que hay colisiones o condiciones paramétricas no contempladas por el fabricante en la infraestructura de protección de este modelo.

Como consecuencia de la significativa energía disipada en la colisión, demostrada en las deformaciones estructurales y de carrocería del vehículo después de varios impactos entre los tres móviles involucrados, se dieron sobradamente los parámetros necesarios y suficientes como para el despliegue de los airbags frontales, lo que debe ser mandado por las señales electrónicas de la ECU (Electronic Control Unit, Unidad de Control Electrónico o computador del vehículo)



**Foja: 1**

mediante la señal enviada por los sensores de disparo. En efecto, los parámetros de la colisión (compuesta de varios impactos, al menos dos severos), en que se involucró este vehículo, se estimaron como suficientes para provocar que las bolsas de aire tuvieran imperiosamente que desplegarse, pero no fue así.

En este accidente hubo un elemento de la electrónica del vehículo que no operó adecuadamente para activar los airbags.

4.- Como conclusión general, visto lo conocido a través del desarrollo de este peritaje y concordando las pruebas de colisiones que realizan instituciones como la Agencia N.H.T.S.A. y el Instituto I.I.H.S. de Estados Unidos, a distintas velocidades y daños resultantes, respecto de la tipología y profundidad de las deformaciones que sufrió el vehículo peritado, no quedó duda que, **en caso de haberse activado los airbags frontales del vehículo siniestrado, ambos ocupantes víctimas de este accidente no habrían sufrido la muerte.**

5.- Se hallaron los elementos de seguridad en buenas condiciones de funcionamiento, correspondientes a los cinturones de seguridad. Tanto las lengüetas como las hebillas estuvieron operativas. Las cintas de los cinturones delanteros se hallaron cortadas, con indicios de haber sido efectuado el corte con filo y en forma recta, sin desgarros de la tela, entendido como parte de los esfuerzos hechos para el rescate de los ocupantes.

6.- En la materia de interés específico para este peritaje, el volante fue hallado con una deformación y rotura que se atribuyó al impacto que tuvo el cuerpo del conductor contra el volante, así como la fuerza de brazos y manos para detenerse, al no activarse la bolsa de aire. El volante se quebró en una parte de su estructura, lo que demostró la fuerza del colapso del conductor contra el volante, siendo esta la única manera de llegar a romperlo.

7.- El modelo de automóvil no estuvo diseñado, hecho o prevenido para tolerar una colisión múltiple, donde la deformación programada o gradual estuvo concebida sólo para impactos puntuales o limitados en su diseño, como colisiones triviales, con lo cual la seguridad a todo evento no quedó garantizada al momento de ingresar los ocupantes al móvil.

En cuanto a la pericia psicológica:

1.- Doña **Marcela Cárdenas**, presenta sintomatología y efectos psicosomáticos, destacando: **ánimo depresivo, angustia, labilidad emocional, alteraciones del sueño, estrés intenso, miedo, aislamiento, sentimientos de tristeza, frustración.**

Además es posible evidenciar que presenta síntomas que desestabilizan un apropiado equilibrio psicoemocional, los que se pueden relacionar con los hechos contenidos en la presente causa, debido a que no existen otros elementos que influyan o generen reacciones ante hechos de tipo traumáticos para la evaluada, considerando además el contexto histórico de esta, donde no se identificaron elementos que generaran un desequilibrio en esta esfera. Es por ello, que se evidencia en doña Marcela la existencia de un **daño psíquico** que le han impedido llevar a cabo una vida plena, identificándose **secuelas emocionales de tipo crónicas.**

En el ámbito de la personalidad de la peritada, no presenta alteraciones en su estructura de personalidad que den cuenta de pérdida del juicio de realidad. Por tanto, se descarta la existencia de una estructura de personalidad que altere su estado psicoemocional. No obstante, en la esfera psicoemocional, presenta síntomas que dan cuenta de un **menoscabo y malestar psicológico intenso, los que son posibles de asociar con los hechos que inician el presente proceso judicial**, debido a que no existen otros factores anteriores o externos que



**Foja: 1**

interfieran en el estado psicoemocional de la evaluada. Sumado a lo anterior, es posible identificar que **muestra pérdida del placer de cosas que antes del fallecimiento de su hijo disfrutaba, conllevando a manifestar en el presente secuelas emocionales de tipo crónicas.**

2.- Don **Claudio Ruiz Gaulquín**, presenta sintomatología y efectos psicosomáticos, destacando: **sentimientos de tristeza, desánimo, despersonalización (como mecanismo defensivo), negación, aislamiento, ánimo depresivo, sensación de fracaso, desvitalización.**

Se identifica que muestra sintomatología que **altera su estabilidad psicológica y emocional**, generando en éste reacciones que **muestran elementos de tipo traumáticos** para el evaluado, expresadas a través de **ansiedad, pesadillas, sentimientos de estar irreversiblemente transformando, lo que genera un malestar a nivel psicológico recurrente.** Por tanto, **las consecuencias de la sintomatología identificada se relaciona de forma directa con el fallecimiento de su hijo en el accidente automovilístico**, conllevando en este un **daño psíquico con secuelas emocionales de tipo crónico.**

En lo concerniente a la evaluación elaborada en la esfera de la personalidad del peritado, don Claudio no manifiesta variaciones en su estructura de personalidad, evidenciando con ello que presenta un juicio de realidad conservado. Por ende, se suprime la hipótesis relacionada con la existencia de una estructura de personalidad que perturbe el estado psicoemocional de don Claudio. No obstante, en la esfera psicoemocional, es posible identificar que manifiesta múltiples síntomas, como **angustia, efectos de exposición a un contexto de tipo traumático, como lo ha sido el fallecimiento de su hijo de forma abrupta, conllevándolo a un detrimento psicológico tras dicha pérdida.** Lo anterior ha conllevado que el peritado presente un **menoscabo psíquico**, es decir, **secuelas emocionales que interfieren negativamente en su vida cotidiana, debido a que no tiene la libertad en el presente de disfrutar de su hijo fallecido tras el accidente acontecido.**

**Resolución del asunto:**

**Décimo sexto:** Que las normas de la responsabilidad civil extracontractual disponen, conforme el artículo 2314 del Código Civil que todo “el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena que le impongan el delito o cuasidelito”. Sin perjuicio de lo anterior, en el mismo Código Civil y otros cuerpos legales, encontramos normas que también sustentan la responsabilidad extracontractual.

**Décimo séptimo:** Que los elementos que integran la responsabilidad extracontractual son: a) el hecho imputable; b) la culpa o dolo; c) el daño, y d) la relación de causalidad entre el hecho culpable del agente y el daño, los que se analizarán en los considerandos siguientes.

**Décimo octavo:** Que en cuanto a la acreditación del **hecho imputable** a la demandada, en base a los hechos de autos, se ha demostrado que la demandante adquirió de la demandada en el año 2016, un vehículo de la marca Kía Motors y que proviniendo de la fabricación y comercialización de parte de la empresa demandada, es que tal debe asumir la responsabilidad que el daño por el uso de tal bien – sumado a otras exigencias- haya generado daño a los actores.

**Décimo noveno:** Tocante a la **culpa** de la demandada, conforme la letra d) del artículo 3° de la ley n°19.496, el consumidor tiene derecho – en lo pertinente al caso- a la seguridad en el consumo de los bienes adquiridos y a la protección de su salud e integridad.



**Foja: 1**

Más específicamente a este pleito, es que el Decreto 26 del mes de marzo de 2000 del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, subsecretaría de transporte, establece **Elementos de Seguridad Aplicable a Vehículos Motorizados**. Así a los vehículos motorizados livianos, le es aplicable la obligatoriedad de ciertos elementos de seguridad y dentro de tales se define (en el artículo 2 n°8) el “Sistema de Bolsa de Aire (Air Bag): sistema de retención complementario a los cinturones de seguridad, que en caso de colisión o choque grave del vehículo, despliega e infla automáticamente una estructura flexible, que limita la gravedad de los contactos de una o varias partes del cuerpo de un ocupante del vehículo con el interior del habitáculo; estas bolsas pueden ser frontales, laterales de cuerpo, laterales de cabeza, entre otros;”. Por su parte el artículo 3 del referido decreto, establece la obligatoriedad para todos los vehículos motorizados livianos de contar con **airbags frontales**.

**Las dos disposiciones recién indicadas, contienen un regla de cuidado; el deber de cuidado que debe tener la demandada, en su calidad de fabricante y comercializadora de vehículos motorizados livianos y así dar seguridad al consumidor – en la especie a los demandantes-.**

**Vigésimo:** Establecido el deber de cuidado que debió cumplir la demandada y comparando tal con los hechos probados se constata que su conducta ha sido culpable, negligente. La afirmación anterior, se fundamenta en que el hecho que ante una colisión de gran magnitud, de gran energía, en la cual participó el vehículo patente HSRX.27-3 y otros dos vehículos más, recibiendo impactos en distintas zonas, no se activó el sistema de bolsas de aire frontales (Airbags) con las que sí contaba, lo que resulta demostrativo de una falla en el funcionamiento de tal sistema de seguridad y por ende, la falta de protección que tal sistema debió brindar a los pasajeros del vehículo y más concretamente, al hijo de los demandantes.

Por lo anterior, establecido el deber de cuidado dispuesto por el legislador y constatado un hecho que da cuenta de no haberlo cumplido, no queda más que asegurar la culpa de la demandada, máxime si no alegó causal de justificación o la imposibilidad de cumplir la norma.

**Vigésimo primero:** En relación al tipo de **daño moral** alegado por los demandantes, se ha probado en autos la existencia de tal y en su sentido de *pretium doloris* y *perjuicio de agrado*, siendo la consecuencia adversa que afectó y afecta física y espiritualmente a ambos demandantes y que se expresa en dolor, sufrimiento, ánimo depresivo, tristeza profunda ante el fallecimiento de su hijo Felipe Ignacio y la pérdida del disfrute de las actividades que desarrollaban juntos y las proyectadas para el futuro que no podrán ejecutarse con él.

**Vigésimo segundo:** Por último, se hace necesario analizar la **relación de causalidad** entre el hecho ilícito de la demandada, cuyos hechos constitutivos quedaron establecidos en este fallo, con el daño producido a los demandantes, con ocasión del fallecimiento de su hijo Felipe Ignacio.

Al efecto, se contó en autos con la opinión de un perito mecánico, quien concluyó al menos dos asuntos de suyo relevantes: que el volante del vehículo HSRX.27-3 fue hallado con una deformación y rotura que se atribuyó al impacto que tuvo el cuerpo del conductor contra el volante, así como la fuerza de brazos y manos para detenerse, al no activarse la bolsa de aire; y que, en caso de haberse activado los airbags frontales del vehículo siniestrado, ambos ocupantes víctimas de este accidente no habrían sufrido la muerte.



**Foja: 1**

Por otra parte, de las conclusiones contenidas en el informe practicado por el Servicio Médico Legal, al cuerpo de Felipe Ignacio, se presume con gravedad y precisión que, su causa de muerte correspondió a traumatismo músculo esquelético y visceral, y sus lesiones correspondieron a alteraciones vitales y compatibles con antecedente de accidente de tránsito.

**Vigésimo tercero:** Cabe decir entonces, que cuando la demandada incumplió con su deber de vender a la demandante un vehículo cuyo sistema de Airbags que funcionara, aumentó el riesgo de lesiones y muerte de sus ocupantes y en la especie del hijo de los demandantes y por ende, aumentó el riesgo del daño extrapatrimonial que han sufrido los actores, pudiendo establecerse que el actuar culposo de la demandada es la **causa probable** del daño de los actores.

Ante la infracción de la demandada a un deber reglamentario, el correcto funcionamiento del sistema de Airbags, aumentó el riesgo del daño y con ello la probabilidad de su ocurrencia; en tal relación, hallamos la causalidad.

**Vigésimo cuarto:** Resta **avaluar el daño extrapatrimonial** de los demandantes, cuestión que debe hacerse sin perder de vista que el quantum que se fije, tendrá una finalidad compensatoria del dolor que padecieron y que continuarán sintiendo ante el trágico fallecimiento de su hijo, pero jamás podrá repararse su profundo pesar.

Conforme lo dicho y teniendo en cuenta la edad que tenía Felipe Ignacio al fallecer, las características tan violentas de su muerte, las lesiones que aquel sufrió, la circunstancia que los demandantes – sus padres- vieran el cuerpo inerte de su hijo Felipe Ignacio mientras aún se encontraba dentro del vehículo colisionado, la profunda tristeza que sienten los actores y las consecuencias emocionales crónicas que les conlleva el fallecimiento de su hijo en las circunstancias ya descritas en autos, llevan a justipreciar la indemnización que la demandada deberá pagar cada demandante en \$150.000.000, totalizando por ende lo que debe solucionar en \$300.000.000 (trescientos millones de pesos).

**Vigésimo quinto:** En cuanto a las costas, se condena a la vencida toda vez que la demanda será acogida.

Y teniendo presente además lo dispuesto en los artículos 1, 144, 160 y 170 del Código de Procedimiento Civil, se resuelve:

**I.-** Se rechaza la tacha formulada respecto del testigo don **Andrés Jesús Padilla García**, sin costas.

**II.-** Que se acoge la demanda interpuesta por don Rodrigo Alberto Vargas Molina, abogado, en representación de don **Claudio Guillermo Ruiz Guaquín** y de doña **Marcela Alejandra Morales Cárdenas**, y se condena a **KIA Chile S.A.**, representada legalmente por su Gerente General don Sebastian Buzeta Bianco, a pagar al demandante **Claudio Guillermo Ruiz Guaquín**, la suma de \$150.000.000 (ciento cincuenta millones de pesos) y a doña **Marcela Alejandra Morales Cárdenas** la suma de \$150.000.000 (ciento cincuenta millones de pesos), por concepto de daño moral, cantidad que deberá ser debidamente reajustada, con la variación que experimente el índice de precios al consumidor entre la fecha que esta sentencia quede ejecutoriada y hasta su pago efectivo, e intereses corrientes desde el demandado se constituya en mora.

**III.-** Que se condena a la demandada al pago de las costas.

**Regístrese y archívese en su oportunidad.**



C-5039-2020

Foja: 1

Dictada por Katherine Grace Campbell Espinosa, juez titular.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, seis de Mayo de dos mil veinticuatro**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LXXQXNXJDZX